

# Relatos con olor a yerba y a pre-textos

Margarita Mendieta

## Protagonistas

*Alumno:* Abelardo Capilla Espíritu, 63 años de edad, jardinero del CREFAL y campesino en la comunidad de Nocutzepo, cerca de Pátzcuaro. Obtuvo certificado de primaria en 2005, por el INEA (Instituto Nacional para la Educación de los Adultos). Actualmente cursa la secundaria. Piensa que si un genio le concediera tres deseos le gustaría seguir trabajando la tierra para tener grandes cosechas y recorrer sus campos cantando en un caballo fino; contar con maquinaria y camioneta para darle trabajo a su gente y enseñarles cosas del campo; tener un corral bien organizado para alimentar a su familia. También le gustaría andar bien vestido con ropa buena.

*Acompañante de Abelardo en sus propósitos educativos durante 2002 y 2005:* Margarita Mendieta, editora en el CREFAL, asesora del INEA y autora de estas páginas tomadas de su bitácora, que aún conservan el olor a yerba de una experiencia en los jardines de la quinta Eréndira del CREFAL, y que ahora utiliza para dar testimonio de algunos pre-textos, placeres y sinsabores del aprender y enseñar. Piensa que la formación y la creatividad son primordiales en los procesos educativos de la educación de personas jóvenes y adultas (EPJA) y advierte que los maestros que no entiendan de música y de matemáticas no deberían continuar leyendo las líneas siguientes:

**2002**

**5 de septiembre**

Revisé libros, revistas, literatura gris, etc., ante mi nerviosismo por el primer encuentro con mi primer y único alumno de “alfabetización” y por no contar con “el mejor método” para enseñar a leer y escribir. Me regalaron tarjetas de “la palabra generadora”, que más adelante utilicé por la parte limpia de atrás. Como me estaba ahogando en el océano de la información, guardé todo en mi estante donde guardo las cosas del “tal vez necesitaré” y, en un acto de fe, decidí entablar una charla con don Abelardo.

Todavía es época de lluvias y el pasto está mojado. Elegimos como “aula” un juego de mesa, sillas y parasol. Conseguimos un permiso de nuestros respectivos jefes, todos los días de 8 a 9 de la mañana. Este primer día se nos fue en platicar de nuestra vida, de nuestros gustos, aspiraciones y sueños. A él le gusta el canto y su género favorito es el corrido. Pienso que puedo aprovechar ese gusto para que escribamos letras de canciones e inventar ejercicios para relacionar sonidos musicales con sonidos de letras y palabras. Le propuse hacer un cancionero. Aceptó encantado.

## 6 de septiembre

Le pregunté por qué necesita saber leer y escribir y me contestó que le daba mucha inseguridad no saber siquiera si escribe bien su nombre. Nunca ha ido a la escuela, pero tiene idea de algunas palabras y letras en mayúsculas, muy pocas en minúsculas. Dice que tiene un hermano que es maestro y le enseñó un poco. Al pedirle que escribiera su nombre en una libreta, para partir de lo que sabe, escribó: "VISENTE ABELARO". El problema principal era la ausencia de la D. Me dijo que no la conocía; escribí a un lado el nombre correcto para que él comparara las dos imágenes escritas. Observó las diferencias y sacó de su mochila varios papelitos con direcciones y teléfonos, recibos de servicios y de nómina del CREFAL, además de su credencial de elector; en ellos buscó su nombre para seguir comparando por su cuenta. Descubrimos que, oficialmente, su nombre no era Vicente, sino simplemente Abelardo. Ahora tiene que corregir toda su documentación oficial y cuenta bancaria. Resulta que hoy es otro. Lo de Vicente, dice que él lo agregó porque le gustan las canciones de Vicente Fernández.

## 10 de septiembre

Me platicó que vio la película *El crimen del padre Amaro*. En un diario que trajo le leí la noticia sobre la polémica que causó esta película. Le dicté algunas líneas y noté que distingue números de letras, pues convive con números y letras diariamente, aunque él no se dé cuenta; pero se le confunden, por ejemplo, para escribir 2002 escribe 2:020. También se le dificulta trazar las minúsculas, despegar palabras y algunas las escribe incompletas, porque así las escucha y no conoce la d, como "vecinda", "comunida", "ciuda".

## 18 de septiembre

Está preocupado por problemas de familia y "el cargo" que tiene de organizar la fiesta de San Miguel, patrono de su comunidad. Su hijo, con estudios de preparatoria, escribió la lista de las personas a las que se les pedirá cooperación. La trajo y en ella buscamos nombres propios con las letras G y J y que lleven *gue* y *gui* y palabras que calificó como "las difíciles". Yo aproveché las cartulinas de la palabra generadora por la parte de atrás para formar con cada letra y palabra "difícil" un fichero que después podría funcionar como su diccionario personal de letras y palabras difíciles, así iría elaborando su propio material didáctico en el que anotara a su modo lo que iba aprendiendo para no olvidarlo y lo que se le complicaba. Hoy descubrió que algunas personas ya le habían dado la cooperación a su hijo y que éste se había quedado con el dinero. Me imagino la regañada llegando a la casa.

## 4 de octubre

Desde ayer, hubo problemas con nuestro horario laboral en el CREFAL. Mi jefe dice que "las clases son pura pachanga" y pérdida de tiempo productivo de trabajo. No estoy de acuerdo. Me defendí aclarando que más bien estoy regalando tiempo y que esta experiencia también es buena en una institución cuya razón de ser es la educación de personas adultas. También don Abelardo tiene problemas con sus compañeros de trabajo. Le

dicen cosas como: “vas a hacerte tonto, para no trabajar”, “con esa vieja loca qué puedes aprender, más bien tú enséñale a ella”, “eres un burro, estás en la primaria como si estuvieras tan chiquito, es ridículo a tu edad”. Hablé con los compañeros que más lo molestan y los invité a continuar sus estudios. Desde ahí hemos tenido un poco de tranquilidad y tengo dos posibles alumnos más.

## **26 de octubre**

Estaba buscando algún pre-texto que me sirviera para trabajar las cuentas. Recurrí a la lista de ingredientes para la comida de los curas. Le pedí que hiciera la cuenta como acostumbra, así que sacó la calculadora; ante mi cara de asombro, porque eso no me lo esperaba, me aclaró que también sabe sumar sin la calculadora. Le dicté las cifras para evaluar lo que sabe y el acomodo que les daría: le resultó una cifra elevadísima: 187,456 pesos, ¡de puro pollo en mole! Esto pasó porque acomodó en la primera fila, separadas con una coma, las cifras: 12 de pollo, 5 de especies y 14 de manteca. En la segunda fila, 13 de chiles, 61 de maíz y 5 de yerbas de olor. Tiene su lógica, pero ahora tengo que hacer coincidir su razonamiento con las convenciones aritméticas para las sumas de dos dígitos.

## **18 de noviembre**

Ayer no vino a trabajar. Hoy me preguntó el significado de las siglas CREFAL porque a veces le preguntan dónde trabaja y a qué se dedica la institución y no sabe qué decir. Le escribí en cada letra mayúscula inicial la continuación de la palabra en minúsculas. Se sorprendió porque en su mochila tiene impreso el logotipo del CREFAL y dice que la usa tanto y sin saber qué anda anunciando. Le gustó mucho el significado y lo leyó muchas veces. Con el significado hicimos una tarjeta nueva para el fichero.

## **2003**

### **13 de enero**

Traje un disco compacto de Vicente Fernández, un *walkman* y letras de canciones que busqué en Internet e imprimí en letra minúscula, del tipo que estábamos usando. Me puse los audífonos y comencé a hacer una mezcla entre canto y dictado tratando de hacer coincidir la melodía con las imágenes de las palabras escritas. Esta actividad la hizo rápido, con tal de que yo dejara de cantar. Me dijo: “con todo respeto, en otra oportunidad, me gustaría enseñarle a cantar”.

### **3 de febrero**

Hoy vino a visitarnos un representante de la plaza comunitaria del INEA, ubicada en la Quinta Eréndira, para invitar a Abelardo a certificar la primaria. El primer requisito era que yo me registrara como asesora y él resolviera el primer libro de español para hacerle un examen. Le dio el primer libro, él lo hojeó y dijo que lo resolvería el fin de semana porque se veía muy fácil.

## 6 de febrero

Doña Martha, su esposa, me envió la receta para hacer mermelada de limón que yo le había pedido a través de Abelardo. Dice que su esposa y él todas las noches están haciendo el hábito de leer y escribir y que esto mejora su relación de pareja de muchos años y que además hacen buen ambiente en la casa.

## 21 de noviembre

Ya comenzó el frío y hace mucho viento. Ando un poco agripada y él también ha estado enfermo. Buscamos refugio con los compañeros del taller de carpintería, que amablemente nos prestaron dos bancos para que nos sentáramos. Esto me recuerda otra ocasión en la que los compañeros del comedor nos llevaron chocolate caliente con pan. Si bien hay compañeros y jefes que no aprecian nuestro trabajo, hay otros que nos apoyan. Eso anima.

## 28 de noviembre

Hoy hicimos restas utilizando como pre-texto una encuesta laboral. Una pregunta se refería a la antigüedad en el trabajo. Dijo que él ingresó en 1994. Entonces hice el planteamiento de que si estamos en el 2003 podemos saber su antigüedad con una resta. Hasta ahora no habíamos hecho ninguna con ceros en el minuendo. Lo dejé que tratara de resolverla solo. Intentó varias maneras: la primera, quitar el número menor al mayor aunque de arriba hacia abajo; segunda, en diagonal de arriba hacia abajo para pedirle prestada una unidad; tercero, pedirle prestado al número vecino la cantidad que le hiciera falta para hacer mayor el de arriba. Le convenció más pedirle prestado en diagonal al número de abajo. Le dije que lo hiciera porque me pareció interesante que descubriera el "número prestado". Sacó la cuenta con ese procedimiento y estaba satisfecho con el resultado: 1095; en tanto enredo con los números prestados perdió la idea inicial, hasta que rompí el encanto con la pregunta "¿usted ya tiene 1095 años trabajando en el CREFAL?".

## 2004

### 8 de marzo

Presentó su examen de primaria, el primero en su vida. Duró dos horas haciéndolo, porque lo revisó tres veces. Fue un verdadero acontecimiento.

### 25 de marzo

Hoy nos dieron los resultados del examen. Reprobó con un cinco. Pedí revisión de examen y me di cuenta que no contestó en una hoja de respuestas aparte, sino en donde estaba la pregunta. Era más lógico, no sé por qué hacen tortuosos los exámenes. Abelardo se desmoralizó un poco, pero dijo: "lo bueno del asunto es que yo sé que sí sé y me sirve en mi vida y no necesito que lo diga ningún papel". Tiene nueva fecha de examen. Para aprovechar el mal momento improvisé ejercicios con el modo de preguntar en los exámenes y que para una persona escolarizada es común: subraye, tache, cruce, relacione, incisos.

Me di cuenta que “subrayar” le suena a poner una rayita arriba de la palabra. Además de que no le parece importante leer donde dice: “instrucciones”.

## **5 de julio**

Don Abelardo aprobó su primer examen con un 9. Recibió felicitaciones de los coordinadores del INEA por su buena ortografía. Bueno, yo cuido la ortografía por mi oficio, pero me pregunto qué será de los alumnos con maestros (la mayoría) que tienen mala o pésima ortografía.

## **2005**

### **30 de agosto**

Me platicó que duró toda la noche escribiendo con tinta una carta para su hijo, que se fue a trabajar a los Estados Unidos. Era su primera carta con todas las reglas que habíamos practicado. Estaba muy bien elaborada, con una letra bien parejita y con pocas faltas de ortografía. No la leí toda por no parecer indiscreta, pero vi la redacción de un padre cariñoso. Agregaba un billete bien dobladito. Me siento feliz.

### **14 de septiembre**

Don Abelardo me contó que pasó un mal fin de semana porque su hijo le contestó la carta con reproches y groserías. Me dio tristeza que el hijo no valoró el esfuerzo que significó para su padre escribirle tan esmeradamente ¡Qué coraje!

### **28 de octubre**

La vida continúa... Don Abelardo ya casi termina la primaria. Sobre sus proyectos dice que tiene la idea de continuar la secundaria “y tal vez llegar a estudiar leyes para ayudar a las personas en situaciones de conflicto”. También comenta que está aprendiendo cosas que le abren un panorama que él no conocía; que ahora él “defiende sus derechos humanos” sin miedo, que lleva control de lo que debe en la caja de ahorros y no siente que le roban pagos de horas extra y que en su casa, trabajo y comunidad lo respetan más. Piensa que ha vivido con los ojos cerrados, que se la ha pasado en sus rutinas sin saber que había un mundo por descubrir. En un recado, de los que usamos como pre-texto desde un principio, me dice muy agradecido: “poco a poco voy conociendo la realidad de la vida por medio de las letras que son tan maravillosas para entender todo el mundo entero”.